RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Vázquez, Juan Cruz

Marcos Novaro (comp.), El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2002, 359 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Vázquez, J. C. (2003). Marcos Novaro (comp.), El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2002, 359 páginas. Revista de Ciencias Sociales 14, 242-244. Bernal, Argentina : Universidad Nacional de Quilmes Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1392

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Marcos Novaro (comp.),
El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2002, 359 páginas.

Del neumático del piquete al ruido del cacerolazo, de la sagrada convertibilidad a las colas de gente en la furiosa calle San Martín, de una coalición de gobierno a un desfile de presidentes, el período de gobierno de la Alianza marca sin duda un punto de quiebre en la historia política, económica y social de la Argentina.

Durante esta gestión se generaron nuevas realidades nacidas de la crisis, la crisis de un modelo que rigió la suerte de la Argentina por una década. ¿Qué procesos desencadenaron este final?, ¿qué tipo de ensayo político constituyó la Alianza?, ¿cómo llegó al poder?, ¿qué depara esta "era postmenemista"? La realidad convoca al análisis de un complejo entramado de áreas que a lo largo del tiempo se fueron imbrincando para llegar al desenlace de diciembre de 2002.

La compilación de Marcos Novaro nos trae un estudio que analiza las distintas aristas de una Argentina gobernada por la Alianza como remedio al menemismo, con un modelo económico que se convertía en una camisa de fuerza para todo accionar político, con una sociedad que miraba descreída y hostil el accionar de los altos funcionarios y con nuevos fenómenos de protesta social como el piquete y el cacerolazo.

El lector se encontrará en primer lugar con una introducción de Marcos Novaro, donde se esboza la significancia de esta crisis político-económica: "[...] la crisis actual no parece ser una mera 'reedición' de crisis anteriores, tanto porque posee rasgos específicos y hasta cierto punto novedosos [...] como porque marca una ruptura profunda, de consecuencias aún imprevisibles, en el curso que venían siguiendo los acontecimientos desde la restauración democrática" (p. 9).

Alertado ya quien recorriera las páginas del libro, Novaro prosigue en "La Alianza, de la gloria del llano a la debacle del gobierno" con el camino trazado por la Alianza desde su creación hasta la crisis que desplazara del poder lo que restaba de ella. El eje del análisis comprende procesos temporales entrecruzados: una lenta ascención al poder de la que fuera una nueva promesa política y una revelación tardía de la crisis económica que venía mostrando sus limitaciones ya desde mediados de la década de 1990. El capítulo da cuenta también de los protagonistas tras estas estructuras, las pujas internas entre los distintos sectores enfrentados y de cada momento que fue forjando el glorioso ascenso de la Alianza y su debacle en el gobierno.

Mientras Novaro ofrece un amplio panorama político, desgranando cuidadosamente cada una de sus partes, Bonvecchi, en el capítulo "Estrategia de supervivencia y tácticas de disuasión", pone el énfasis en la trama económica que hiciera de chaleco de fuerza en toda decisión política. De esta manera, se presenta muy bien la delicada relación que subyacía entre política y economía desde comienzos de la convertibilidad: "La Argentina posee un régimen político con alta flexibilidad potencial para los cambios de política, y tuvo, entre 1991 y 2001, un régimen económico rígido que, por consiguiente,

opuso una elevada resistencia a todo intento de modificación. Esta combinación tuvo por efecto que los gobiernos contaran con importantes recursos para hacer frente a situaciones de crisis económica y, simultáneamente, debieran incurrir en altos costos en términos de credibilidad por poner esos recursos en uso" (pp. 112-113).

El capítulo tiene una estructura de tres secciones: la primera es utilizada para dar figura a los principales actores de la política económica argentina de los últimos años, dedicada la segunda a la evolución de las medidas económicas desde octubre de 2000 a marzo de 2001. La tercera sección se convierte en una focalización en la gestión de Domingo Cavallo sobre la agonía de la convertibilidad, que terminaría con el cacerolazo pidiendo su renuncia.

Tanto como el "uno a uno" significaba una continuidad de la obra menemista en la administración de la Alianza (así lo prometía De La Rúa en el *spot* de campaña), la ruptura con dicha era fue marcada con la frase "se terminó la fiesta para unos pocos". Nuevamente se presencia un enfrentamiento entre política y economía como bastiones en conflicto: la imagen política de la Alianza tuvo, en su construcción, una contraposición constante con el menemismo. La transparencia se convirtió entonces en la bandera enarbolada por la Alianza, contra el tinte de corrupción que se le atribuyó a la gestión de Menem.

Es así que el capítulo escrito por Hernán Charosky, "Honestos y audaces: realizaciones y límites de la política de anticorrupción", analiza cómo la cuestión de la corrupción moldeó la identidad de la Alianza. Para ello toma el discurso de los referentes del Frepaso y de la UCR durante la gestión de Menem, y también el realizado en la campaña política una vez que se constituye la Alianza como una alternativa de transparencia y austeridad contrapuesta a las denuncias que se sumaban al oficialismo.

De la campaña aliancista el autor pasa a la Alianza en el oficialismo y sus políticas para tratar la corrupción, tomando como principal indicador la acción que comienza a llevar a cabo la Oficina Anticorrupción –OA (creada en virtud de la ley 25.233)– desde su ascenso en sus primeras investigaciones de casos "emblemáticos" (como el PAMI) hasta su abrupto descenso y caída cuando estalla el escándalo de los sobornos en el Senado de la Nación. Charosky sigue minuciosamente cada uno de los acontecimientos que provocaron la erosión de la credibilidad de la Alianza como "erradicador" de la corrupción, tratando la injerencia de la OA en el tema de los sobornos del Senado con un muy buen análisis de antecedentes y desarrollo, que logran dar la magnitud al caso como disparador de la disgregación de la Alianza cuando el vicepresidente Carlos "Chacho" Álvarez renuncia a su cargo.

El capítulo siguiente: "Defensa de la política (en tiempos de crisis)", a cargo de Edgardo Mocca, toma como punto de partida la corrupción en política y su impacto en la sociedad para analizar la retórica de la "antipolítica", que se vería finalmente plasmada a fines del gobierno de De La Rúa con la frase "que se vayan todos".

El autor indaga la antipolítica en la Argentina desde los fines de la dictadura militar, cuando la

gente considera el Estado con desconfianza y rechazo, acentuada por los gobiernos democráticos en su fracaso de asegurar el crecimiento y estabilidad económica, en los escándalos de corrupción que estallan y en los fracasos de las inciativas para erradicarla. También se hace una aproximación referente al principal sector que lleva adelante el discurso de la antipolítica, analizando su autopercepción respecto de la corrupción y las consecuencias de ese discurso en política. Los políticos no están excentos de este análisis, ya que es por demás recurrente la idea del político que está en contra de la "política de siempre", autoproclamándose un no miembro de la comunidad política corrupta.

Cierta parte del descreimiento popular respecto de la política continúa bajo el análisis de Vicente Palermo en "El enemigo del pueblo", donde el autor se aboca a la delicada cuestión de la acción política y sus efectos sobre la democracia, realizando un recorrido por el pasado y presente de escenarios políticos y coyunturas históricas que marcaron la relación de la sociedad con la política.

El capítulo tiene un marcado tinte político, con las observaciones de un analista frente a los avatares del presente argentino. Parecería que el eje de esta sección hay que buscarla en la dualidad que esboza Antonio Gramsci al hablar del pesimismo de la razón y el optimismo de la voluntad, agregando a esta frase "la esperanza de la acción política".

Este tinte estrictamente político es confesado desde el principio por el autor: "[...] el presente ensayo nada tendrá de académico sino que será enteramente político: sin mayores ambiciones, ni pretensiones de originalidad, me propongo desplegar argumentos para la acción [...] y desarrollar algunos argumentos que apuntalen la acción política en momentos que la penuria política argentina es tanto o más extrema que cualquiera de sus muchas otras" (pp. 293-294).

El libro termina con un "*Post scriptum*: los problemas de la Argentina posmenemista", donde todos los autores identifican y examinan los problemas que contribuyeron al fracaso del gobierno de De La Rúa. Así, la fragmentación política, el federalismo, la dependencia del capital extranjero, la calidad de las instituciones, la ola antipolítica, la debilidad de lo público y el debate de ideas y el culto a la decadencia son factores que permanecen, latentes o manifiestos según el caso, en la realidad argentina.

La concientización de estos problemas como tales, la localización de su origen, el debate en torno de la mejor manera de tratarlos y la acción política con la credibilidad de la sociedad son pasos imprescindibles para ir mejorando en el camino de la democracia que transitamos desde 1983, despejando del sendero los obstáculos que llevan a crisis como la presenciada en diciembre de 2001.

Juan Cruz Vázquez